

La resiliencia en adolescentes con problemas de la conducta, con un enfoque de género en estudiantes del 10mo grado

Resilience in adolescents with behavioral problems, with a gender focus on 10th grade students

La resiliencia en adolescentes con problemas de la conducta

Resilience in adolescents with behavioral problems

Tarazona Meza Anicia Katherine, M.Sc¹, Maíta Rosado Inger Solange, M.Sc², Intriago Basurto María José, estudiante³

⁽¹⁾ Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas.

atarazona@utm.edu.ec

⁽²⁾ Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas.

imaita@utm.edu.ec

⁽³⁾ Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Carrera de Psicología Clínica.

mintriago7967@utm.edu.ec

Contacto: atarazona@utm.edu.ec.

Resumen

La resiliencia consiste en un conjunto de atributos o habilidades innatas para afrontar adecuadamente situaciones adversas, como son factores estresantes y situaciones riesgosas. En los últimos años se discute con interés sobre la capacidad de reacción que pueden desarrollar algunos adolescentes cuando están expuestos a situaciones difíciles o agresiones. Algunas veces logran sobrepasar niveles de resistencia y terminan con más energía protectora que antes de la exposición a las situaciones adversas. El objetivo del trabajo consiste en ofrecer una caracterización de la resiliencia en adolescentes que estudian en el nivel 10mo grado de educación básica, influenciados con problemas de conducta desde un enfoque de género, en unidades educativas públicas y privadas de Portoviejo. Para ello se parte de un método que incluye una amplia revisión bibliográfica direccionada al análisis de la resiliencia de adolescentes de ambos sexos que confrontan problemas de conducta, mediante la aplicación de una investigación cualitativa transversal utilizando la escala SV-RES creada por los doctores Eugenio Saavedra y Villalta Marcos, que ofrece los factores determinantes de la resiliencia en adolescentes que estudian el 10mo grado en tres instituciones del sistema de educación, a decir el Colegio Particular Cruz del Norte, Colegio Particular Tecnológico Manabí y Colegio Fiscal Portoviejo. El trabajo permite concluir que los adolescentes del sexo femenino son ligeramente más resilientes que los del sexo masculino, así como el nivel de resiliencia mostrado por

los estudiantes encuestados demuestra que, se encuentran en condiciones de revertir los problemas de conducta que están confrontando.

Palabras clave: Adolescentes; adversidad; conducta; factores estresantes; género

Abstract

Resilience in adolescents with behavioral problems, with a gender focus on 10th grade students

Resilience consists of a set of innate attributes or abilities to adequately cope with adverse situations, such as stressors and risky situations. In recent years, we discuss with interest the reaction capacity that some adolescents can develop when they are exposed to difficult situations or aggressions. Sometimes they manage to overcome resistance levels and end up with more protective energy than before exposure to adverse situations. The objective of the work is to offer a characterization of resilience in adolescents studying at the 10th grade level of basic education, influenced by behavior problems from a gender perspective, in public and private educational units of Portoviejo. This is based on a method that includes an extensive literature review aimed at the analysis of the resilience of adolescents of both sexes who face behavioral problems, through the application of a qualitative transversal research using the SV-RES scale created by doctors Eugenio Saavedra and Villalta Marcos, which offers the determinants of resilience in adolescents who study 10th grade in three institutions of the education system, namely the Cruz del Norte Private School, Manabí Technological Private School and Portoviejo Fiscal College. The work allows us to conclude that female adolescents are resilient than male adolescents, as well as the level of resilience shown by the surveyed students shows that they are in a position to reverse the behavioral problems they are facing.

Keywords: Teenagers; adversity; conduct; stressors; gender

Introducción

En la actualidad la vida de los ecuatorianos se desarrolla dinamizada por vertiginosos cambios tecnológicos, sociales, económicos y afectivos, que influyen directamente en el desarrollo de la personalidad y modifican su comportamiento (Zhinin, 2018).

La problemática de la conducta escolar se palpa todos los días en los hogares y aulas de clase (Cabrera, & Espinosa, 2008). Los padres y docentes deben apelar a las estrategias pre establecidas por profesionales capacitados que, propicien la

modulación de los comportamientos negativos o conductas consideradas como no adecuadas por los adolescentes.

La violencia en el ámbito escolar emerge regularmente de los problemas de conducta. El sistema educativo tradicional la ha venido enfrentando con castigos y métodos violentos en la relación del proceso de enseñanza-aprendizaje (UNICEF, 2017).

Es importante señalar que cuando se analizan los problemas asociados a la violencia, el bajo aprovechamiento académico y los problemas de disciplina, se puede comprobar que en un alto porcentaje se encuentra asociado a estudiantes que presentan problemas de conducta.

La disciplina positiva¹ como una alternativa innovadora, puede ayudar a dejar de lado las prácticas de la educación tradicional que ya no surten efecto en los estudiantes y propende al desarrollo de sanas relaciones afectivas que facilitan un clima de armonía y respeto mutuo en el aula (Jiménez, 2018).

La disciplina positiva y modulación del comportamiento en los estudiantes de la Educación General Básica (EGB) del Ecuador, tiene como fin formular estrategias que el docente considere y aplique en su quehacer educativo para modular el comportamiento y mejorar la relación con los estudiantes (Jiménez, 2018).

Es importante significar que la comunidad educativa debe comprometerse a disciplinar positivamente a los estudiantes, dejando a un lado los obsoletos métodos tradicionales y promoviendo la búsqueda de soluciones a los problemas de comportamiento en el contexto escolar, para lo cual se deben involucrar especialistas capacitados para tratar los problemas de conducta que están presentes en los estudiantes.

La existencia de estudiantes con problemas de conducta en la EGB ecuatoriana, requiere potenciar la investigación de la problemática. Los estudiantes con dificultades de conducta presentan los mayores problemas en el aprovechamiento académico y se requiere la definición del nivel que presenta la resiliencia en los

¹ Es un modelo de disciplina utilizado por las escuelas y en la crianza de los hijos que se centra en los puntos positivos de comportamiento. Se basa en la idea de que no hay niños malos, solo comportamientos buenos y malos

mismos, lo que permitirá la focalización de las fortalezas resilientes para la solución de los problemas de conducta y el mejoramiento del aprovechamiento escolar.

Durante los últimos años la atención se ha concentrado en la influencia de la resiliencia en diferentes niveles y contextos educativos, ya sea para explicar el éxito o fracaso académico o bien para identificar los factores de riesgo que pueden influir en conductas desadaptadas o en los factores de protección que desarrollan algunos individuos o colectividades, para hacer frente a condiciones de vulnerabilidad o de alto riesgo.

Sin lugar a dudas las experiencias del tratamiento y gestión de la resiliencia en interés de resolver problemas sociales, ha sido motivo de la atención de diversos círculos científicos a nivel internacional (Del Valle, Ponce, Camus & Álvarez 2017). Un considerable número de investigaciones desarrolladas durante los últimos años, han focalizado su atención en los distintos contextos educacionales, con el propósito de resaltar el papel de la resiliencia como fenómeno explicativo, no sólo de una vida psicológica saludable, sino también en estrecha relación con el éxito o fracaso académico.

En Ecuador son varios los autores que han incursionado en el estudio de los problemas de conducta y su influencia en el aprovechamiento académico (Freire, 2014; Cueva, 2015; Yagual, 2016; Guachamin, 2017; De La A, 2018; Cajamarca, 2018). La provincia de Manabí no se ha quedado rezagada y cuenta con diversos resultados investigativos asociados a los problemas de conducta de los estudiantes y su influencia en el aprovechamiento académico (Martínez, 2015; Alcívar, 2016; Mendoza, & Mestre, 2018; Vera, Triviño, Briones, 2018; Romero & Lino, 2018; Segovia, 2018; Loor, Moreira & Arroyo, 2019). De manera general los resultados de las investigaciones realizadas demuestran que a pesar del contexto social y territorial, los problemas más comunes que se presentan están asociados a la violencia, el aprovechamiento académico y la disciplina, así como, se pudo comprobar que los estudiantes que presentan características resilientes se incorporan con mayores niveles de adaptación e integración a los distintos sistemas educativos, independiente de los contextos de vulnerabilidad que se puedan presentar (Saavedra 2003; Gaxiola, González, Contreras & Gaxiola, 2012; Morales & González, 2014; Rodríguez, Guzmán, & Yela, 2012).

Materiales y métodos

La investigación es de tipo descriptiva-comparativa, pues se describe el nivel resiliente de los estudiantes de 10mo grado de la EGB de tres unidades educativas ubicadas en la ciudad de Portoviejo y se realiza la comparación de los factores de resiliencia presentes en estudiantes de ambos sexos.

El diseño obedece a una investigación cualitativa, no experimental, orientada a la recolección de los datos en un solo momento, permitiendo la descripción de la realidad, el análisis de las variables y su posible incidencia e interrelación, según factores, áreas y/o dimensiones de interés del fenómeno estudiado.

El enfoque cualitativo transversal se puso en práctica durante la realización de la encuesta al determinar resultados de diferentes tipos en distintos niveles, respondiendo a la tradición de estudio de caso explicando, describiendo y explorando la información sobre los factores determinantes de la resiliencia en adolescentes que estudian el 10mo grado en las Unidades Educativas: Particular "Cruz del Norte", Particular "Tecnológico Manabí", Fiscal Portoviejo.

La población objeto de estudio es de 370 estudiantes. La muestra seleccionada corresponde a 77 estudiantes con problemas de conducta.

Dentro de las técnicas se aplicó la observación tanto la directa como la indirecta, así como la encuesta para la obtención de los datos. Como instrumentos se utilizaron la guía de observación y el cuestionario de la encuesta.

Para recolectar los datos se aplicó la escala de resiliencia para jóvenes y adultos SV-RES, la que cuenta con índices favorables de confiabilidad y validez (Saavedra & Villalta, 2008a).

La escala se constituye a partir de las fuentes interactivas sobre las que el sujeto se apropia de la realidad a través del habla, abriendo la posibilidad al comportamiento saludable o de superación de los eventos traumáticos. Las fuentes interactivas se pueden clasificar en tres categorías (Saavedra & Villalta, 2008b):

- 1) Yo tengo (apoyo que la persona cree que puede recibir);
- 2) Yo soy...yo estoy (fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas de la persona);
- 3) Yo puedo (habilidades de las personas para relacionarse y resolver problemas)

Además, la escala se integra sobre la base del modelo emergente de estudios de caso, en el que se consideran elementos tales como: que la respuesta resiliente es una acción orientada a metas, con respuestas sustentadas o vinculadas; posee una visión abordable del problema como conducta recurrente; tiene una visión de sí mismo caracterizada por elementos afectivos y cognitivos positivos o proactivos ante los problemas, y; posee las condiciones de base, es decir, un sistema de creencias y vínculos sociales que impregnan la memoria de seguridad básica y que de modo recursivo interpreta la acción específica y los resultados (Saavedra, 2003).

La escala de resiliencia SV-RES describe 12 factores de resiliencia, los que se agrupan en 4 ámbitos de profundidad. Al propio tiempo los 12 factores permiten describir las interacciones del sujeto: en primer lugar, consigo mismo, en segundo lugar, con los otros y en tercer lugar con sus posibilidades, es decir, con lo que él cree que puede hacer, según se expresa en la tabla 1.

Tabla 1. Factores de resiliencia

	Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
Yo soy, yo estoy	F1. Identidad	F2. Autonomía	F3. Satisfacción	F4. Pragmatismo
Yo tengo	F5. Vínculos	F6. Redes	F7. Modelo	F8. Metas
Yo puedo	F9. Efectividad	F10. Autoeficacia	F11. Aprendizaje	F12. Generatividad

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de (Saavedra & Villalta, 2008b)

La Escala de resiliencia SV-RES se integra con 60 ítems, los cuales se responden en una escala Likert de 5 grados, cuyas puntuaciones van de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo). El instrumento presenta una adecuada validez ($r = 0,76$) y un alto nivel de confiabilidad ($\alpha = 0,96$) (Saavedra & Villalta, 2008b).

De acuerdo a la escala, los participantes serán clasificados en cada uno de los factores de acuerdo a 3 categorías: alto; promedio y; bajo, dependiendo del percentil de posición respecto del baremo presentado por (Saavedra & Villalta, 2008b), según se expone en la tabla 2.

Tabla 2. Interpretación del puntaje de los factores de resiliencia

Percentil	Clasificación
0-25	Bajo
26-75	Promedio
76-100	Alto

Fuente: Elaboración propia en base a información obtenida de (Saavedra & Villalta, 2008b)

La aplicación de la escala se realizó de modo directo y grupal, entregándole a cada participante el instrumento escala de resiliencia SV-RES, resaltando la voluntariedad al momento de contestar y la confidencialidad de los datos, cumpliendo con los requerimientos éticos para este tipo de estudio. El tiempo de respuesta fue de aproximadamente 20 minutos.

Para el análisis se realizó un examen descriptivo sobre la base de distribuciones de frecuencia, medidas de tendencia central y de dispersión. Para el análisis comparativo se aplicó la prueba estadística no paramétrica de comparación de grupos U de *Mann Whitney* (Berlanga & Rubio, 2012). El propósito consiste en identificar la influencia del género en los niveles de resiliencia que presentan los estudiantes.

Análisis y discusión de los resultados

La resiliencia

El concepto de resiliencia se viene estudiando y tomando fuerza en el debate científico desde la segunda mitad del Siglo XX; tiene como origen etimológico la palabra latina *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar (Becoña, 2006; Luthar, 2006).

En el campo de la Psicología, el término cobra importancia a través de los trabajos de (Rutter, 2006), quien considera que la resiliencia no debe ser entendida como la animada negación de las difíciles experiencias de la vida, dolores y cicatrices, siendo más bien, la habilidad para continuar adelante.

Las raíces del surgimiento del interés en la resiliencia por el campo de la psicología, tiene lugar en el año 1955, con el estudio longitudinal desarrollado por *Emmy Werner y Ruth Smith*, en el que estudiaron, a lo largo de 30 años, una cohorte de 698 niños nacidos en las Islas *Kauai (Hawai)* en condiciones desfavorables. En el estudio se encontró que el 80% de la muestra no presentaban comportamientos

psicopatológicos siendo adultos, por el contrario, eran personas optimistas, de visión positiva, adaptados, competentes e integrados a su contexto social y cultural. La investigación, a pesar de haberse realizado en un contexto diferente a la resiliencia, ha tenido relevancia significativa en su surgimiento y desarrollo posterior (Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997).

A partir de aquellos momentos, se realizaron varios estudios sobre resiliencia en la infancia, que se remontaron a la observación de comportamientos individuales de superación, que parecían más casos aislados y anecdóticos; por otro lado, al estudio evolutivo de niños que habían vivido en condiciones difíciles, como pobreza extrema y psicopatología de los padres, entre otros (Luthar, Cicchetti, & Becker, 2000). Más adelante, el enfoque de los estudios sobre resiliencia logra trascender la mirada tradicional de adversidad versus presencia de psicopatología, a la de adversidad versus posibilidad de adaptación exitosa (Pan & Chan, 2007).

En síntesis, la resiliencia puede transformar o fortalecer a aquellas personas enfrentadas a la adversidad, manteniendo conductas de adaptación, permitiendo un desarrollo normal o promoviendo un crecimiento más allá del nivel de funcionamiento presente. Así entonces, se puede identificar como resiliencia en los estudiantes con problemas de conducta, a la capacidad de éstos para superar las dificultades y evitar resultados negativos, en términos conductuales, psicológicos, académicos, e incluso, físicos.

La resiliencia desde el ángulo del género

De acuerdo a los antecedentes empíricos asociados con las características internas, no se poseen evidencias concluyentes respecto de la relación entre resiliencia y género. Se puede observar que las diferencias en la puntuación total de los factores de resiliencia entre hombres y mujeres, no evidencian resultados estadísticamente significativos (Prado & del Águila, 2003; Saavedra, Castro & Inostroza, 2012), pero si se han identificado diferencias en el área de la interacción (Prado & del Águila, 2003) y en el área del apoyo social (Palomar & Gómez, 2010).

Al considerar el escenario de controversia en torno a los resultados obtenidos a través de diferentes estudios, el propósito del trabajo radica en profundizar en la temática de la resiliencia en estudiantes de la EGB, comparando los factores de resiliencia desde el ángulo de género.

La conducta en la escuela

El comportamiento de los adolescentes en la escuela ha sido siempre una constante preocupación y tema que ha dado lugar a numerosas investigaciones y publicaciones. En la actualidad el problema de la conducta sigue siendo un aspecto de la vida docente que, en vez de solucionarse, se va haciendo más preocupante, incluso en países de cultura más avanzada. Es una situación compleja, condicionada por factores diversos que se entrelazan sin una causa única a la cual apuntar.

Resulta común que los diferentes actores se lancen acusaciones de culpabilidad. Muchos docentes señalan a los padres y a la pérdida de valores familiares como causa de una conducta escolar desajustada. Los padres de los jóvenes recriminan a la escuela y a los maestros de haber abandonado la mística educativa y de no comprender a la juventud. Ambos, padres y educadores, acusan a la sociedad con sus medios de comunicación, sus atractivos perniciosos e incluso a sus leyes de protección al menor de ser en buena parte responsables del descontrol de la juventud. Esta, por su parte, rechaza una vida familiar y escolar que pretende fundamentarse en patrones de relación que consideran autoritarios y no acordes con la realidad actual (Cajamarca, 2018).

El discurso de los mayores sobre los supuestos valores que se deben practicar, no les significa mucho en un mundo en el que ven a estos mismos adultos dejarlos de lado cada vez que les conviene.

Por otra parte, tanto a nivel familiar como escolar, los adultos se quejan de que ya los jóvenes no se someten a la autoridad como sucedía en generaciones anteriores.

Es común la afirmación de que tiempos pasados eran mejores y que en el mundo de hoy algo se ha perdido, razón por la cual la juventud anda como anda. Este algo que se ha perdido se refiere generalmente, al poder del adulto para someter a los hijos o a los estudiantes a una obediencia estricta y sin discusión posible. Tal sometimiento se resume en una frase que se escucha muy a menudo, de boca de quienes añoran esas épocas, en las que todo supuestamente, estaba derecho y en su lugar (Freire, 2014).

La alianza de padres y maestros en el sometimiento de los niños y jóvenes adolescentes, es otro aspecto de esos tiempos idílicos que echan de menos algunos. Entonces por ejemplo dicen que: si se enviaba una queja a los padres del mal

comportamiento de un determinado estudiante, este recibía una reprimenda o una golpiza en su casa. Ahora, en estos casos, los padres la toman contra el maestro o la escuela. Las cosas han cambiado y para los que piensan así, por supuesto que han cambiado para mal.

Pero lo que, si queda claro, siendo justos con la historia, es que, en las generaciones de los padres, los abuelos o los bisabuelos de los estudiantes de hoy, los conflictos escolares entre estudiantes y docentes, entre compañeros de clases o entre padres y escuela, siempre han existido, aunque con matices diferentes dados el influjo propio de las sociedades pasadas. Por lo que pensar que, el proceso de enseñanza–aprendizaje corría sobre rieles y sin grandes problemas, corresponde a un enfoque que aprecia el problema de manera superficial, arbitraria y vertical.

Tradicionalmente, se les ha estado exigiendo a los estudiantes un mismo tipo de atención, de compostura o de compromiso con los deberes. Estar sentados por cuarenta o cuarenta y cinco minutos, no hablar mientras un maestro o profesor dicta una clase, no perder la atención sin que importe que la lección esté resultándole muy aburrida, que sean capaces de soportar las ganas de aliviar sus necesidades corporales hasta terminada la clase, que nunca se peleen entre ellos, que no se molesten unos a otros, etc. Tales exigencias son paradójicas, pues no toman para nada en cuenta las características evolutivas del desarrollo humano.

La discusión debe centrarse en las conductas que realmente puede afectar la estabilidad de la colectividad y la buena marcha del proceso docente educativo, entre las que se pueden señalar las siguientes (Morales & González, 2014):

- a) todas aquellas que van en detrimento de la integridad física o psicológica del mismo alumno, de sus compañeros o de otras personas;
- b) las que perjudican las pertenencias materiales de los demás estudiantes o las instalaciones o equipos de la escuela;
- c) todo comportamiento que perturbe la atención y concentración en una tarea o lección, tanto de quien las ejecuta como de los demás alumnos;
- d) los actos de irresponsabilidad como negarse a cumplir con sus obligaciones académicas, ya sea no haciendo las tareas encomendadas o abandonar las clases sin permiso de padres o docentes.

No se deben considerar como conductas inapropiadas (Morales & González, 2014):

- a) aquellas que tratan de satisfacer una necesidad impostergable para el alumno como ir al sanitario;
- b) el contestar de buenas maneras al docente o incluso el de reaccionar con disgusto ante un ataque verbal o físico de este o de un compañero;
- c) el defenderse físicamente ante una agresión que no ha provocado intencionalmente;
- d) el levantarse para recoger algún útil escolar o sacar punta a un lápiz;
- e) el hablar en medio de la clase refiriéndose al tema que se está tratando;
- f) tener sus preferencias a la hora de hacer un dibujo o desarrollar un tema dentro de una materia, aunque no sea exactamente el que el docente quiere;
- g) el ser un poco más inquieto de lo normal, siempre y cuando no se esté perjudicando a otros;
- h) el distraerse sin perturbar la clase, ya que puede ser que haya perdido el hilo de la lección, que sea un joven muy soñador o meditabundo, que esté pasando por una situación angustiante o simplemente que le cueste mantener la atención;
- i) negarse a hacer una tarea o examen por no entenderla o por temor a fracasar;
- j) decir una mentira no perjudicial para nadie más y que surge de una necesidad de protegerse de una posible agresión del docente o de una actitud inocente y sin malicia.

Es necesario precisar que el educador no debe ver a ninguno de sus estudiantes como malos, por el hecho de que muestren algunas conductas indeseables o perjudiciales. La cualidad de malo la tiene la conducta, el hecho negativo, no la persona.

Se debe tener presente que, en los años de la adolescencia, cuando los estudiantes cursan los grados del Bachiller, sus conductas y actitudes se convierten en un reto mucho mayor para los profesores. Es una edad de rebeldía natural y de cuestionamientos, de la llamada explosión hormonal que los hace despertar de lleno a la sexualidad, así como, de un período de tendencia a la pereza y a dedicar más tiempo a la vida social.

En la actualidad los problemas de la conducta de los estudiantes en las escuelas, requiere de un análisis diferente del que hasta ahora se le ha venido aplicando en los

colegios, anclados aún en una concepción educativa de tipo autoritaria e impositiva, que más que seres pensantes y críticos, los quiere obedientes y resignados.

Las aclaraciones anteriores pretenden sentar las bases, para el fomento de un nuevo criterio de evaluación de los profesores sobre la conducta de los estudiantes, lo que, junto con el resultado de la evaluación del nivel de resiliencia contribuye al despliegue de medidas encaminadas al fortalecimiento del proceso docente-educativo ecuatoriano.

Resultados

La investigación se realizó con un grupo de estudiantes que fueron seleccionados para la muestra en tres instituciones educativas radicadas en la ciudad de Portoviejo: el Colegio Particular Cruz del Norte; el Colegio Particular Manabí Tecnológico y; el Colegio Fiscal Portoviejo.

En la tabla 3 se exponen las características de la planta docente educativa de los colegios estudiados.

Tabla 3. Características generales de la planta docente educativa por unidades

Unidad educativa	Total docentes	Total de estudiantes	De ellos en grado 10 ^{mo}	Muestra	Por sexos	
					Masculino	Femenino
Colegio Particular Cruz del Norte	27	395	60	13	7	6
Colegio Particular Manabí Tecnológico	46	1146	97	31	17	14
Colegio Fiscal Portoviejo	195	4374	252	33	18	15
TOTAL	268	5915	409	77	42	35

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de: (<https://www.infoescuelas.com/ecuador/manabi>)

En la figura 1 se muestra el comportamiento gráfico de la distribución por género de la muestra seleccionada por colegios.

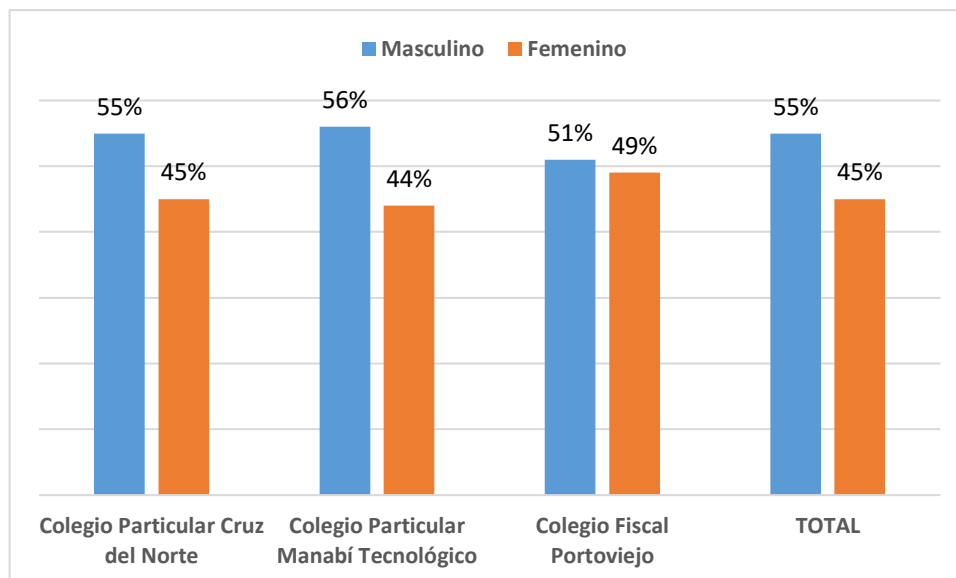


Figura 1. Comportamiento gráfico de la distribución por género

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de: (<https://www.infoescuelas.com/ecuador/manabi>)

Se puede apreciar que el porcentaje de varones en la muestra es ligeramente superior que el de las hembras en todas las unidades, apreciando que en el Colegio Fiscal Portoviejo se comporta en partes casi similares.

Resultados de la aplicación de la escala de resiliencia SV-RES

En la tabla 4 se muestran los resultados de la aplicación de la escala de resiliencia a la muestra de estudiantes de las instituciones educativas seleccionadas, en función de los 12 factores resilientes por género.

Tabla 4. Resultados de la aplicación de la escala de resiliencia

Dimensiones	Alto						Promedio						Bajo					
	Masculino		Femenino		Total		Masculino		Femenino		Total		Masculino		Femenino		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Identidad	4	10	0	0	4	6	25	60	22	63	47	61	13	30	13	38	26	33
Autonomía	4	10	4	13	8	11	25	60	18	50	43	56	13	30	13	38	26	33
Satisfacción	0	0	4	13	4	6	21	50	22	63	43	56	21	50	9	25	30	39
Pragmatismo	4	10	4	13	8	11	21	50	18	50	39	50	17	40	13	38	30	39
Vínculos	0	0	9	25	9	11	25	60	22	63	47	61	17	40	4	13	21	28
Redes	4	10	4	13	8	11	21	50	22	63	43	56	17	40	9	25	26	33
Modelos	4	10	4	13	8	11	21	50	18	50	39	50	17	40	13	38	30	39
Metas	0	0	0	0	0	0	25	60	22	63	47	61	17	40	13	38	30	39
Efectividad	0	0	0	0	0	0	21	50	22	63	43	56	21	50	13	38	34	44
Autoeficacia	0	0	0	0	0	0	25	60	18	50	43	56	17	40	17	50	34	44
Aprendizaje	0	0	4	13	4	6	21	50	22	63	43	56	21	50	9	25	30	39
Generatividad	0	0	0	0	0	0	25	60	22	63	47	61	17	40	13	38	30	39

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación de la escala SV-RES

En la figura 2 se muestra el comportamiento gráfico de los 12 factores resilientes por género.

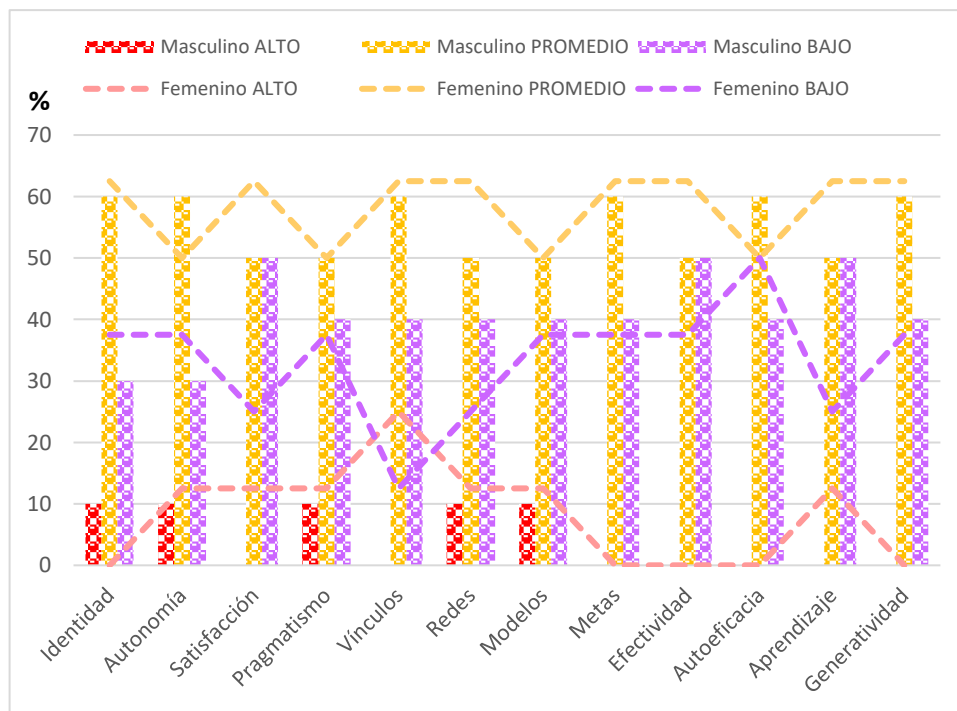


Figura 2. Comportamiento gráfico de los 12 factores resilientes por género

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación de la escala SV-RES

Cuando se realiza el análisis de los datos expuestos anteriormente se pueden apreciar las siguientes particularidades por género:

En el factor identidad el 6% de los estudiantes califica con un valor alto, mostrando un incremento los varones; el 61% califica con una puntuación de promedio, siendo ligeramente más elevado en las hembras y; el 33% con un valor bajo, resultando ligeramente superior en las hembras.

En el factor autonomía el 11% de los estudiantes califica con un valor alto, mostrando un ligero incremento las hembras; el 56% califica con una puntuación de promedio, siendo más elevado en los varones y; el 33% con un valor bajo, resultando ligeramente superior en las hembras.

El factor satisfacción el 6% de los estudiantes califica con un valor alto, mostrando un incremento en las hembras; el 56% califica con una puntuación de promedio, siendo ligeramente más elevado en las hembras y; el 39% con un valor bajo, resultando ligeramente superior en los varones.

En el factor pragmatismo el 11% califica con un valor alto, mostrando un ligero incremento las hembras; el 50% con una puntuación de promedio, y; el 39% con un valor bajo, resultando ligeramente superior en los varones.

El factor vínculos el 11% de los estudiantes califican con un valor alto, dominado por el sexo femenino; el 61% califica con una puntuación de promedio, con un ligero incremento en las hembras y; el 28% con un valor bajo, resultando superior en los varones.

En el factor redes el 11% califica con un valor alto, con un ligero incremento en las hembras; el 56% con un valor promedio, siendo más elevado en las hembras y; el 33% califica con un valor bajo, resultando superior en los varones.

En el factor modelos el 11% califica con un valor alto, resultando ligeramente superior en las hembras; el 50% califica con un valor promedio para ambos sexos; mientras que 39% califica con un valor bajo, con un ligero incremento en los varones.

En el factor metas ningún estudiante calificó con un valor alto; el 61% califica con un valor promedio, resultando ligeramente más elevado en las hembras y; 39% con valores bajos, siendo más alto en los varones.

En el factor afectividad ningún estudiante califica con valor alto; el 56% corresponde a valores promedio, resultando ligeramente superior en las hembras y; el 44% con valores bajos, siendo más elevado en los varones.

En el factor ningún estudiante califica con valor alto; el 56% califica con un valor promedio, siendo ligeramente más elevado en los varones y; el 44% califica con un valor bajo, resultando superior en las hembras.

En el factor aprendizaje el 6% de los estudiantes calificó con una puntuación alta, correspondiendo en su totalidad a las hembras; el 56% califica con un valor promedio, resultando más elevado en las hembras; mientras que el 39% califica con un valor bajo, siendo más elevado en los varones.

En el factor generatividad ningún estudiante califica con valor alto; el 61% califica con una puntuación promedio, siendo más elevado en las hembras y; el 39% como bajo, siendo más elevado en los varones.

En la figura 3 se muestra la evaluación gráfica del nivel de resiliencia por género.

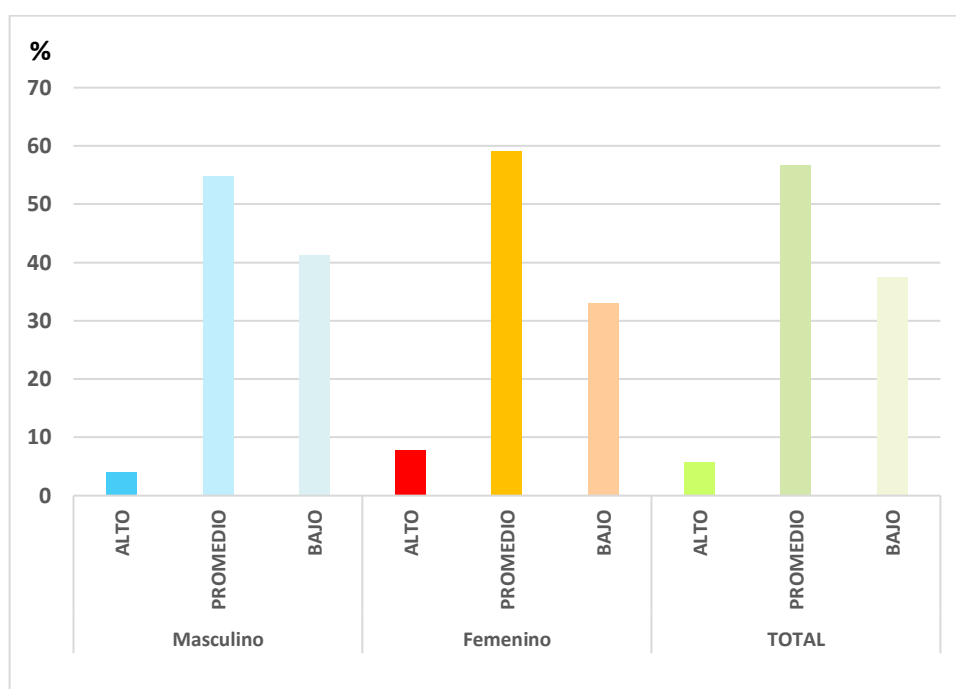


Figura 3. Evaluación gráfica del nivel de resiliencia por género

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación de la escala SV-RES

Se puede apreciar de manera general que el 62% de los estudiantes califica con un nivel de resiliencia entre alto y promedio, mientras que el 38% con un nivel bajo. Las hembras califican ligeramente por encima de la media con el 66% entre alto y promedio.

Discusión

Una de las cuestiones que sobresale en la aplicación de la escala de resiliencia, es la posibilidad de adaptación al patrón cultural ecuatoriano y especialmente al de la provincia de Manabí. El instrumento se enfocó a los estudiantes, permitiendo medir el nivel de resiliencia de manera general, además de conocer los 12 factores específicos que lo conforman y poder trabajar sobre ellos.

En el factor identidad se valoraron los juicios generales de los estudiantes que guardan relación con los valores culturales propios de la región manabita y que lo definen personalmente, dentro de ellos las formas de interpretar hechos y acciones como un resultado social, donde su función específica está relacionada en la obtención de buenos resultados académicos.

En el factor autonomía se analizaron los juicios referidos al vínculo que los estudiantes establecen consigo mismo para definir su aporte particular al estilo de vida sociocultural que tiene lugar en la institución educativa a la cual pertenecen.

En el factor satisfacción se estudiaron los juicios que develan la forma particular en que los estudiantes interpretan su situación problemática que se genera a partir de las exigencias que demanda el estudio.

En el factor pragmatismo se valoraron los juicios que develan la forma de interpretar las acciones que los estudiantes realizan diariamente, como parte del colectivo de estudiantes, en la realización de las actividades socio educativas.

En el factor vínculo se estudiaron los juicios que los estudiantes realizan referidos al valor de la socialización con los actores del proceso de enseñanza y sus propios compañeros, así como de las redes sociales que se establecen, enraizadas en la historia personal.

En el factor redes se analizaron los juicios referidos a los vínculos afectivos que establecen los estudiantes con su familia, amigos y compañeros de la escuela.

En el factor modelo se valoraron los juicios referidos a la convicción del papel de las redes sociales que existen en la escuela y su entorno, para apoyar la superación de situaciones problemáticas nuevas.

En el factor metas se estudiaron los juicios referidos al valor de la actividad que realizan como estudiantes dentro del contexto social donde se desarrollan y de las redes sociales sobre la situación problemática que implica el reto de obtener los mejores resultados académicos.

En el factor afectividad se estudiaron los juicios que realizan los estudiantes acerca de las posibilidades que tienen ellos mismos para lograr los objetivos académicos propuestos, así como la significación del vínculo con el entorno estudiantil y social.

El factor autosuficiencia permitió valorar el juicio que realizan los estudiantes sobre sus posibilidades de éxito ante las situaciones problemáticas a las que se enfrenta en su vida escolar y social.

En el factor aprendizaje se analizaron los juicios que realizan los estudiantes para valorar los problemas que enfrentan diariamente en su vida escolar y social, logrando aprovecharlos como una posibilidad de aprendizaje.

En el factor generatividad se estudiaron los juicios que los estudiantes realizan relacionados con la posibilidad de pedir ayuda a sus compañeros, profesores y familiares para solucionar las situaciones problemáticas a las que se enfrentan.

Conclusiones

El trabajo permitió ofrecer una caracterización de la resiliencia en adolescentes que estudian en el nivel 10mo grado de educación básica, influenciados con problemas de conducta desde un enfoque de género, en unidades educativas públicas y privadas de Portoviejo, pudiendo apreciar que la mayoría de los estudiantes encuestados demuestran ser capaces de establecer juicios generales que tienen su origen en los valores culturales que lo definen, con capacidad de reflexión, definiendo su aporte particular a la sociedad, develando la manera particular de interpretar los problemas surgidos y las acciones personales que realizan para resolverlos.

Se ha podido verificar que la mayoría de los estudiantes demostraron ser capaces de valorar la socialización con el colectivo a partir de su historia personal, mediante el establecimiento de vínculos afectivos con las personas de su entorno social, donde las redes sociales pueden jugar un papel importante para la solución y superación de las situaciones problemáticas que surgen, demostrando capacidad para establecer juicios referidos al valor contextual de metas y redes sociales sobre la situación problemática.

La caracterización de la resiliencia en adolescentes demostró que los estudiantes pueden establecer juicios relacionados con las posibilidades propias y el vínculo con el entorno, focalizadas en obtener el éxito a partir de los propios esfuerzos y la colaboración del colectivo, siendo capaces de apreciar los problemas como una oportunidad para el engrandecimiento y la superación personal, para lo cual se reconoce la posibilidad de solicitar ayuda a otros.

Se pudo verificar mediante los resultados de la investigación, que la gestión de la resiliencia constituye una actividad clave para lograr focalizar los esfuerzos en el mejoramiento de los resultados académicos de los estudiantes, por cuanto permite

establecer una diferenciación de la capacidad de los alumnos, para superarse a partir de sus propias experiencias, aun en situación de desventaja, donde sobresale la posibilidad de aprovechar las potencialidades de los colectivos y las redes en el enfrentamiento y superación de las situaciones problemáticas.

Independientemente de que los resultados del trabajo demuestran que existe un nivel resiliente ligeramente superior en las hembras, no se puede afirmar de manera concluyente que, exista una relación entre resiliencia y género; pero que en este caso las diferencias principales se localizan en los factores: satisfacción, vínculos, redes, afectividad, aprendizaje y generatividad, donde las hembras ofrecen resultados más elevados que los varones.

Bibliografía

Alcivar, M. (2016). Estrategia de sensibilización sobre violencia intrafamiliar para mejorar la conducta de los niños y niñas de la Unidad Educativa Colón Arteaga García de la parroquia Ricaurte, cantón Chone. Trabajo de titulación previo para la obtención del título de Psicóloga Clínica. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Extensión Chone.

Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11 2006: p. 125-146.

Berlanga, V. & Rubio, M. (2012). Clasificación de pruebas no paramétricas. Cómo aplicar las en SPSS. *REIRE*, 5(2), 101-113.

Cabrera, Carlos & Espinosa, Betty. (2008). Desafíos para la educación en el Ecuador: calidad y equidad. FLACSO, sede Ecuador. Imprenta: Crearimagen. ISBN: 978-9978-67-156-6.

Cajamarca, M. (2018). Causas que inciden en la conducta y el bajo rendimiento académico de los niños del séptimo A de la escuela de educación general básica Jesús Vázquez Ochoa del cantón Cuenca, en el año lectivo 2017-2018. Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Educación. Universidad Politécnica Salesiana de Cuenca.

Cueva, L. (2015). Análisis de los factores socio-económicos y su impacto en el rendimiento académico de los niños y niñas de la escuela “Dr. Daniel Rodas” de la ciudad de Loja. Tesis de grado para la obtención del título de Economista. Universidad Internacional del Ecuador – Loja. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.

De La A, G. (2018). Análisis del rendimiento académico en los/as estudiantes de octavo año de educación básica de la Unidad Educativa Fiscal “31 de Octubre” del cantón Samborondón, provincia del Guayas, periodo lectivo

2016-2017. Maestría en Gerencia Educativa. Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador. Área de Educación

- Del Valle, Milenko. Ponce, Nicolás. Camus, Pablo. Álvarez, Gabriel. (2017). Factores resilientes en estudiantes vulnerables. El Caso de los Programas Propedéutico y CEIES de la Universidad de Antofagasta. INNOVARE, revista electrónica de educación superior. ISSN: 0719-7500.
- Freire, D. (2014). La conducta disruptiva y su incidencia en el rendimiento académico de las/os estudiantes de los 10mos grados de educación general básica paralelos “I, II” del Colegio Universitario “Juan Montalvo”, de la provincia de Tungurahua, cantón Ambato. Informe final del Trabajo de Graduación o Titulación previo a la obtención del Título de Psicólogo Educativo y Orientador Vocacional. Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Carrera de Psicología Educativa.
- Gaxiola, J. González, S. Contreras, Z. & Gaxiola, E. (2012). Predictores del rendimiento académico en adolescentes con disposiciones resilientes y no resilientes. *Revista de psicología*, 30(1), 47-74.
- Guachamin, M. (2017). Influencia de la adaptación escolar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación general básica del Colegio Luciano Andrade Marín de la ciudad de Quito periodo 2016 -2017. Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Psicología Educativa. Universidad Central del Ecuador. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Carrera de Psicología Educativa y Orientación Vocacional.
- Jiménez, María. (2018). Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, área de Educación. Trabajo previo presentado en la maestría en Innovación de la Educación.
- Kotliarenco, A. Cáceres, I & Fontecilla, M. (1997). Estado del arte en resiliencia. Washington: Organización Panamericana de la Salud. 1997.
- Loor, M. Moreira, M & Arroyo, M. (2019). La disciplina y el rendimiento escolar de los estudiantes de educación general básica en la Unidad Educativa Club Rotario de Portoviejo. *Revista Cognosis*. VOL. 4 NÚM. 2 (2019): ABRIL-JUNIO / Artículos
- Luthar, S. (2006). Resilience in development: A synthesis of research across five decades. In D. Cicchetti y D. J. Cohen (Eds.), *Developmental Psychopathology: Risk, disorder and adaptation*. New York: Wiley, 2006: p. 740-795.

- Luthar, S. Cicchetti, D. & Becker, B. (2000). The construct of resilience: a critical evaluation and guidelines for future work. *Child development* 71 (3), 2000: p. 543-562.
- Martínez, P. (2015). El maltrato físico y familiar y su incidencia en el comportamiento de los estudiantes de 5to año de Educación Básica de la Unidad Educativa Tres de Julio del Cantón El Carmen, de la provincia de Manabí en el periodo lectivo 2014-2015. Tesis de grado previa a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación. Mención Educación Primaria. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Extensión El Carmen.
- Mendoza, C. & Mestre, U. (2018). Incidencia de la consejería estudiantil de la reducción de problemas de conducta de los escolares en la Unidad Educativa fiscal gran Colombia de la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Revista Pertinencia Académica*. ISSN 2588-1019, (8), 141-158. Disponible en: <http://revista-academica.utb.edu.ec/index.php/pertacade/article/view/134>.
- Morales, M. & González, A. (2014). Resiliencia-Autoestima-Bienestar psicológico y capacidad intelectual de estudiantes de cuarto medio de buen rendimiento de liceos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 215-228.
- Palomar, J. & Gómez, N. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*, 27(1), 7-22.
- Pan, J. & Chan, C. (2007). Resilience: A new research area in positive psychology. *Psychologia*, 50 (3). 2007:164-76.
- Prado, R. & del Águila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, 6, 179-196.
- Rodríguez, H. Guzmán, L. & Yela, N. (2012). Factores personales que influyen en la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 12 años que se desarrollan en extrema pobreza. *International Journal of psychological research*, 5(2), 98-107.
- Romero, S & Lino, G. (2018). Conflictos familiares y su influencia en la disciplina de las y los estudiantes del noveno año de educación básica de la Unidad Educativa mixta Portoviejo, período 2017. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* (agosto 2018). En línea: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/08/conflictos-familiares-estudiantes.html>/hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1808conflictos-familiares-estudiantes
- Rutter, M. (2006). Implications of Resilience Concepts for Scientific Understanding. *Annals New York Academy of Sciences*, 1094. 2006:1-12.
- Saavedra, E. (2003). El Enfoque Cognitivo Procesal Sistémico, como posibilidad de Intervenir educativamente en la formación de sujetos Resilientes: estudio de casos. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid, España.

- Saavedra, E., Castro, A. & Insotroza, A. (2012). Niveles de resiliencia en adultos diagnosticados con y sin depresión. *Revista Pequén*, 2(1), 161-184.
- Saavedra, E. & Villalta, M. (2008a). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, 14(14), 31-40.
- Saavedra, E., & Villalta, M. (2008b). Escala de resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos. Santiago: CEANIM.
- Segovia, M. (2018). Factores psicosociales en el desempeño estudiantil de la escuela Ocho de Enero del Cantón Jipijapa. Proyecto de investigación para la titulación de licenciada en enfermería. Universidad Estatal del Sur de Manabí. Facultad De Ciencias de la Salud. Carrera de Enfermería
- UNICEF. (2017). Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Ministerio de Educación del Ecuador. Consultado el 20 septiembre de 2019. Disponible en: https://www.unicef.org/ecuador/acoso_escolar_final002.pdf.
- Vera, L. Triviño, J. Briones, Y. (2018). Procedimientos implementados en la Unidad Educativa Fiscal Portoviejo, provincia de Manabí, Ecuador, para la resolución de conflictos entre estudiantes de 3er año de bachillerato. *Revista Didasc@lia: D&E*. Publicación cooperada entre CEDUT- Las Tunas y CEDEG-Granma, Cuba. Vol. IX. Año 2018. Número 4, octubre-diciembre. ISSN 2224-2643.
- Yagual, G. (2016). Análisis de problemas sociales y su influencia en el rendimiento académico Colegio Experimental José García Cando. Proyecto de investigación previo a la titulación en la Carrera de Organización y Desarrollo Comunitario. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Zhinin, Lidia. (2018). Causas que inciden en los problemas disciplinarios de niños y niñas del 5to A de la Escuela de Educación Básica Julio María Matovelle en el año lectivo 2017-2018. Universidad Politécnica Salesiana, sede Cuenca, Ecuador. Carrera de Pedagogía. Trabajo presentado para optar por el título de Licenciada en Ciencias de la Educación.